

# NECESIDAD DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA PLANIFICACIÓN HIDRÁULICA

SALVADOR TARRAGÓ CID  
Universitat Politècnica de Catalunya, ETSECCPB

## RESUMEN

De la historia del Ebro del último siglo hilvanaremos aquellos episodios más importantes que han tenido mayor trascendencia en la lucha por su salvaguarda o destrucción y que constituyen como un importante patrimonio en la historia de la defensa de esta unidad geográfica y ecológica que es el Ebro. Los capítulos más destacados de esta historia son los siguientes: la labor de Joaquín Costa a finales del diecinueve y principios del veinte, la de la Confederación Hidrográfica Sindical del Ebro de Lorenzo Pardo, la batalla contra las grandes presas de Enher, la defensa de la nuclearización del Ebro de los años del tardofranquismo e inicio de la transición democrática y finalmente, la última batalla contra el Plan Hidrológico Nacional.

## 1. INTRODUCCIÓN.

Los principales valles pirenaicos, como los de la Cerdanya, Andorra y Val d'Aran en Catalunya, los Valles de Tena y de Canfranc en Aragón, los Valles de Hecho, de Ansó, de Roncal y de Iriarte en Navarra y por último, los Valles de Baigorri y de Baztán en el País Vasco, tenían en común antiguamente una organización social basada en una economía agropecuaria autosuficiente en diversa medida, con un sentido de la propia identidad muy arraigado y autónomo, sus estructuras administrativas eran también peculiares, tanto a nivel local con sus parroquias, como a nivel de valle, comarca o provincia en forma de hermandades o juntas generales, etc. Andorra es el territorio que mejor conserva estos trechos de identidad propios, gracias al hecho de haber alcanzado la formación de un estado independiente.

En la organización social foral pervive en diferentes grados una propiedad colectiva de la tierra, los comunales, como testimonio de una colectividad en transición de sociedad igualitaria primitiva a una dividida en clases a través de largos periodos y modalidades específicas. Propiedad colectiva de la tierra y del agua, y sentimiento casi sagrado de los mismos, constituyen uno de los componentes esenciales de aquella pretérita conciencia de identidad.

La introducción del Estado moderno con la división provincial, la creación de las diputaciones provinciales y los gobernadores civiles ha significado, según los vaivenes de la política a lo largo de los siglos XIX y XX, un control cada vez más estricto de los recursos

naturales, la tierra y el agua principalmente. Este control ha supuesto la defensa no de los intereses mayoritarios de la población, como correspondería según el ordenamiento legal, sino, principalmente, de los intereses de los oligarcas, caciques y capitalistas más potentes.

## **2. JOAQUIN COSTA Y LA CÁMARA AGRARIA DEL ALTO ARAGÓN**

La conciencia moderna de la importancia de los riegos como proyecto de redención de las tierras áridas en España, debe mucho a la vida de Joaquín Costa. Quien supo comunicar con pasión y conocimiento su lucha contra la terrible dureza de la vida del secano y las posibilidades de transformación que ofrecían el riego, la técnica y el progreso aunados, a fines del siglo diecinueve y principios del veinte. Su mensaje ha pervivido hasta hoy gracias a su gran integridad moral y sabiduría (1).

Con amplia visión de conjunto, Costa formuló el concepto de “política hidráulica” como una propuesta más amplia de política económica para el desarrollo del país. Afirmaba “...la política hidráulica, lleva consigo la nacionalización del agua para riego y su alumbramiento o embalse por el Estado; pero implica, además, y no así como quiera, sino también en un primer término, al par de eso y con su misma importancia, el establecimiento de escuelas prácticas de cultivo, pero prácticas de verdad... donde se enseñe... y donde se aprenda trabajando, ... el uso de abonos químicos, la alternativa de cereales con prado artificial de leguminosas, ora de regadío, ora de secano, sin barbecho, los cultivos intensivos de prado y huerta y la combinación de la labranza con la cría del ganado; escuelas en número muy considerable, así como de un millar, y acaso de asistencia obligatoria” (2). Y sigue: “La política hidráulica tiene, pues, que preocuparse tanto de aquellos dos problemas, de este otro; el abaratamiento de los préstamos, que es decir, instituciones de crédito territorial y agrícola, libertad bancaria, fomento del crédito cooperativo y, sobre todo, movilización jurídica de la propiedad inmueble e hipoteca preconstituida a nombre del propietario” (3) Y termina: “Una red de embalses y acequias que no se cruzase y compenetrase con otra de caminos carreteros, sería algo así como una caldera de vapor sin émbolos ni correas de transmisión ; una red sólida y más tupida de escuelas de instrucción primaria, con su obligado cortejo y complemento de universidades y escuelas normales” (4)

Su profunda vocación de estudio, acompañada de una gran exigencia de moral, le coartaron, en una primera época, para la acción política profesional, a pesar de su interés por las cuestiones sociales. El refugio a su villa de adopción, Graus, a partir de 1891, le permitirá el inicio de una experiencia de gestión de los intereses concretos de una colectividad rural cercana. Nos referimos a la creación de la Liga de Contribuyentes de Ribagorza, en 1891, que se ampliará un año después con la puesta en funcionamiento de la Cámara Agraria del Alto Aragón, cuyo objetivo primordial será el fomento de los riegos: “...por la constitución especial del Alto Aragón, cortado en dos fajas paralelas, una de montañas, productoras de agua corriente, y otra inferior, de planicies esteparias, sin bosques, sin lluvias y sin manantiales, el camino de fomentar su agricultura se cifra entero en el fomento de los riegos; en el aprovechamiento de las aguas de la montaña para regar los Monegros, los Somontanos, la Litera; y así, la especialidad de la Cámara Agrícola del Alto Aragón en el concierto de las Cámaras Agrícolas españolas ni siquiera estaba sujeto a elección, lo imponía la misma naturaleza de las cosas: canales y pantanos; pantanos y canales.”(5)

A partir de esta asociación de propietarios labradores, hacendados cultos, alcaldes y demás representantes de entidades, bajo la protección de monseñor José Salamero, Prelado Doméstico del Papa y tío suyo, Costa, como presidente de la Cámara impone un tipo de acción insistente frente al Gobierno y también de cara a la prensa. Esta acción se acompaña

de un denso discurso de planteamientos generales a partir de lo concreto, y se ilustra con imágenes bíblicas que le otorgan un significado trascendente pero laico (6). La gran resonancia de Costa, junto a la gestión de un ministro de Fomento como Moret, liberal convencido, permite desencallar la reversión pública del canal de Tamarite o de Aragón y Cataluña. Se inician también los estudios del Canal de Sobrarbe a partir del río Ara, y de los pantanos de Sta. María de Belsué y el del Salto de Roldán del río Flumen, para formar el sistema de lo que hoy conocemos como canal del Cinca, otro de los objetivos centrales de Costa.

Dos años después de su muerte, se celebra en la capital aragonesa el Primer Congreso Nacional de Riegos, y en 1915 se aprueba la Ley de Riegos del Alto Aragón, que, junto a los canales de la Litera y el Cinca, dispone la creación del canal de los Monearos. Se completa así el sistema de riego del mismo nombre.

### **3. MANUEL LORENZO PARDO Y LA CONFEDERACIÓN SINDICAL HIDROGRÁFICA DEL EBRO**

El segundo de los referentes históricos de participación pública en la planificación hidráulica lo constituye la experiencia de la Confederación Sindical Hidrográfica del Ebro durante el periodo de dirección técnica de Lorenzo Pardo, entre 1926 y 1931. Dicha Confederación, creada bajo la Dictadura de Primo de Rivera, tiene como origen la concurrencia de diversos factores: la pervivencia del legado del pensamiento de Joaquín Costa; la presencia de un Ministro de Fomento, Rafael Benjumea Burín, ingeniero de caminos con experiencia en la construcción de obras hidráulicas y política municipal y amigo del dictador; la presencia de otro ingeniero de caminos, el ya mencionado Manuel Lorenzo Pardo, artífice de la susodicha Confederación Sindical Hidrográfica del Ebro; la necesidad para el nuevo régimen dictatorial de una gestión eficaz de las obras públicas; etc.

Aunque Graus fue una de las primeras poblaciones en que se instaló la electricidad en España (7), será en Barcelona donde surjan las primeras iniciativas empresariales para aprovechar los ríos pirenaicos y el Ebro como fuente de producción hidroeléctrica a gran escala, capitaneadas por un tandem de ingenieros cualificados, uno catalán y el otro norteamericano, Carles E. Montañés y Frank S. Pearson.

La tormenta especulativa desatada por la obtención de la concesión de explotación del Ebro por parte de Riegos y Fuerzas del Ebro S.A. (denominada popularmente la Canadiense), del grupo de Pearson (8), para la construcción de una gran presa en Fayón, y los aprovechamientos pirenaicos alternativos que se proyectaron y se construyeron finalmente en los ríos Noguera Pallaresa y Segre al fracasar el primer proyecto en el gran río, despertaron en Zaragoza un sentimiento de apropiación extranjera y catalana de los recursos propios que resultaría altamente positivo. Manuel Lorenzo Pardo, ingeniero de caminos, ha sido quizá quien mayor partido supo sacar de aquella defensa de intereses aragoneses amenazados.

Destinado desde 1906 a sí mismo a la División Hidrográfica del Ebro, Lorenzo Pardo, heredero moral de Costa, como se declara en su discurso de Graus del 11-V-1924 (9), señala que después de la labor de concienciación llevada a cabo por su maestro sólo cabe pasar a la acción, y convertir en hechos sus proclamas (10). A este ideario aportará su gran capacidad técnica, a fin de instrumentar un plan de aprovechamiento integral de las aguas del Ebro y sus afluentes que satisfaga las necesidades e intereses de los diversos actores concurrentes. Esto es lo que podrá llevar a cabo de una manera coherente y planificada para el conjunto de la cuenca a partir de 1926 y hasta 1931; en estos años, y gracias al apoyo del ministro de

Fomento, Conde de Guadalhorce, creará la mencionada Confederación Sindical Hidrográfica del Ebro.

La concepción de un ente de gestión público de la cuenca hidrográfica como unidad administrativa y con la participación, junto a la representación del Estado, de los representantes de los Ayuntamientos, los regantes y los industriales organizados en asambleas, funcionó mientras el ministro de Obras Públicas, Rafael Benjumea, y el director de la Confederación Sindical Hidrográfica del Ebro, Lorenzo Pardo, estuvieron al frente de dichos organismos. En la práctica, la confianza mutua e inteligencia respectivas vencieron las inercias, envidias y limitaciones que se oponían a una empresa que exigía, principalmente, generosidad e imaginación.

La importancia de Lorenzo Pardo a nivel técnico radica en su enorme solvencia científica. El haber dado un gran desarrollo a la ingeniería hidráulica en cuanto a disciplina. Desde unas técnicas de aprovechamiento de los ríos de lo que conocía la hidráulica persa-árabe, nuestro ingeniero introdujo en este campo grandes innovaciones: el estudio sistemático de los aforos de los ríos de la cuenca, la extensión de las estaciones meteorológicas por la mayor parte de las cimas y puntos significativos del territorio, el levantamiento topográfico de toda la cuenca a escala 1:25000 y el 1:10.000 fotogramétrico de los márgenes, el estudio geológico de los suelos así como de evaporización de los mismos. Por otra parte, con Lorenzo Pardo se iniciaron las reforestaciones de los montes y se creó toda una red de granjas agrícolas, de estaciones de trabajo de hidráulica agrícola, de viveros de frutales, de vergeles industriales, de centros agropecuarios, etc. La cuantificación precisa de los parámetros más importantes que intervienen en parte del ciclo del agua le permitió desarrollar un gran avance científico en la ingeniería hidráulica, al interrelacionarla con las otras disciplinas que se cruzaban en su labor: desde la geografía, la historia, la ordenación del territorio o la economía, en los aspectos más generales, hasta las ciencias o técnicas auxiliares, como la demografía, la meteorología, la geología, la botánica, la agricultura, etc.

Junto a los temas específicamente técnicos dominaba igualmente las relaciones públicas, en el sentido más positivo del término. La labor de difusión que emprendió para hacer comprensible su trabajo y solicitar la colaboración de comunidades de regantes, entidades, corporaciones, sindicatos y empresas, demostraba el carácter democrático que lo animaba, como también una indudable capacidad de resolución de conflictos, guiado siempre por la defensa de intereses colectivos y la búsqueda de soluciones integradoras que satisficieran el equilibrio de usos de los ríos entre las necesidades de boca, riego, industriales, navegación, pesca, etc.. En este sentido, se ganó un prestigio y un respeto por parte de los sindicatos de regantes, administraciones locales y público informado que le permitió formar, junto a Costa, el santoral básico laico de la estima popular.

A partir de 1930, con la crisis general de la monarquía y la lucha partidista, la desconfianza creciente del ministerio de Hacienda hacia la propia CSHE retrasa las aportaciones, niega los créditos y entorpece la gestión del centro. La situación repercutió gravemente en la vida económica de la entidad, hasta el extremo que el propio Lorenzo Pardo llegó a plantear la viabilidad económica y la capacidad de gestión de la CHSE si se el Estado le concedía la autonomía administrativa (11).

Por fortuna, la llegada de Indalecio Prieto (uno de los más férreos enemigos que había tenido Primo de Ribera), al ministerio de Obras Públicas, permitió recomponer la imagen de nuestro personaje (12). Pardo es nombrado entonces (1933), director del Centro de Estudios

Hidrográficos, por su espléndida labor realizada en la Confederación, con el encargo específico de redactar el Plan Nacional de Obras Hidráulicas en pocos meses (13). El reconocimiento público que el nombramiento significaba por parte de uno de los padres de la República, no era menor que el de la importancia que tuvo este Plan en la historia de la técnica española (14). A pesar de que no fue oficialmente aprobado, por las prisas y los cambios políticos acontecidos, constituyó un referente esencial para toda la política hidráulica del franquismo.

#### **4. LA PROBLEMÁTICA DE LAS GRANDES PRESAS**

##### **4.1. LA PRESA DEL EBRO**

Dado el carácter mediterráneo del Ebro, uno de los primeros problemas que quiso afrontar Lorenzo Pardo fue el de sus grandes estiajes (unos estiajes que, de hecho, sólo permitían los riegos de primavera). La construcción de un gran embalse de cabecera para regular el régimen del río sería uno de sus cometidos más significativos. De todos modos no pudo proyectar este embalse hasta 1916.

Aquí se plantea ya, por primera vez, la problemática básica de las grandes presas. Es decir, toda la crudeza de la complejidad de la realidad, la contraposición entre las ventajas técnicas derivadas de un nuevo orden general de cuenca y la pérdida de las riquezas de las tierras que iban a ser inundadas.

En efecto, con el embalse del Ebro desaparecieron debajo de las aguas "...los pueblos de Medianelo, La Magdalena, Quintanilla y Quintanilla de Bustamante,...un fondo de valle... asiento de una importante cabaña de ganado vacuno y caballar,...y se perdieron cerca de 3.000 empleos industriales con el cierre de las fábricas de vidrio y con la restricción de las explotaciones de la cuenca carbonífera y de los aprovechamientos de las arenas. A medio plazo, efectos como el paro y su más inmediata consecuencia, el éxodo, afectaron a los pueblos ribereños" (15).

"Como contraprestación a tal sacrificio, se ofrecieron unos exiguos, tardíos y mal pagados 60 millones de pesetas en indemnizaciones, una importante, aunque coyuntural, oferta de empleo durante el período de ejecución de las obras (estuvieron paradas de 1928 a 1947 y se terminaron en 1945)".(16) Aunque Lorenzo Pardo pretendió siempre unas indemnizaciones justas, junto a la colonización de unas mil hectáreas de terrenos fértiles en los márgenes del pantano, la reconstrucción del ferrocarril de La Robla y su empalme con la línea del Norte en Reinosa, el relanzamiento de un plan industrial, sobre todo en el sector vidriero, la mejora de las comunicaciones y finalmente, la construcción de 250 viviendas, las indemnizaciones no se hicieron del todo efectivas hasta finales de los años 50; además, se incumplieron todas las demás promesas. Sin embargo, el empleo que generó la instalación de una gran empresa siderúrgica, la Sociedad Española de Construcción Naval, acalló en parte las reivindicaciones.

Nos detenemos en la descripción de este conflicto, representativo de una mayoría de ejemplos que se repiten en la construcción de grandes embalses y que constituye uno de los temas de debate central de esta ponencia. Aunque en este caso concreto pudieran parecer claras las ventajas que se derivaban de la regulación del Ebro en cabecera (17), es conveniente plantear los límites de la licitud de estas grandes obras atendiendo los costes ecológicos, paisajísticos, patrimoniales (en todos los sentidos, medios de producción, culturales y naturales), sociales y morales que implican. Es evidente que la valoración de

todos estos aspectos dependen del momento histórico en que se realice, con unos condicionantes políticos y unos intereses económicos muy concretos en juego. Pero está claro que, sin la participación directa de los afectados, la valoración de las pérdidas inherentes a cada gran obra puede resultar, al fin y al cabo, totalmente sesgada.

Si en los aspectos más objetivables que intervienen en la planificación de la ingeniería hidráulica un “progreso de conocimiento” preciso, no ocurre lo mismo respecto a los costes sociales, ecológicos, paisajísticos y patrimoniales, dada su modernidad y las relaciones de poder existentes. Piénsese por ejemplo, en la valoración de una propiedad como simple valor económico (como lo considera la Administración expropiadora), o en su valoración como medio de producción fundamental (cuando es el único medio de vida disponible para el afectado). No hay compensación económica posible para la víctima. ¿Las razones de defensa de intereses generales que justifican la expropiación, son realmente tales? ¿No existen alternativas mejores, de haberse dado una participación realmente democrática desde el principio?

#### **4.2. LA PRESA DE CANELLES**

La Empresa Nacional Hidroeléctrica del Ribagorzana, del Instituto Nacional de Industria, empresa estatal de la época franquista, fue concesionaria de la explotación hidroeléctrica del río Noguera Ribagorzana, en la frontera de Cataluña con Aragón. También fue concesionaria, en el Ebro, de la explotación de las grandes presas de Mequinzenza y Riba-roja.

Victoriano Muñoz Oms, brillante ingeniero de caminos con un magnífico historial (18), y director general de Enher, concibió el vasto plan de aprovechamiento del mencionado sistema hidrográfico, inspirándose, según propia confesión, en la obra de la Canadiense, que había colonizado anteriormente el río Noguera Pallaresa. Dos de las presas son especialmente importantes: en el Noguera Ribagorzana, la de Canelles (150 m de altura y 678 m<sup>3</sup> de volumen de embalse máximo) (19); en el Ebro la de Mequinzenza (81 y 1530 respectivamente y 451 m de longitud de coronamiento) (20), ocupando el 4º y el 14º lugar en el ranking por capacidad del conjunto de las presas españolas en 1973 (21).

Volvemos a encontrarnos con la misma problemática que en la presa del Ebro, pero con matices propios para cada caso. La de Canelles, situada en un congosto muy acentuado, atendiendo solamente las consideraciones hidroeléctricas es un lugar muy apropiado para el aprovechamiento derivado de su gran salto. Ahora bien: considerando los aspectos sociológicos, económicos, históricos, patrimoniales, ecológicos y paisajísticos, puede considerarse una verdadera monstruosidad. Situada en una zona muy montañosa, esta presa y la de Santa Ana, han cortado y desarticulado las comunicaciones del valle. Su construcción aceleró la emigración y abandono de muchos de los pueblos de los alrededores que ya estaban inmersos en un proceso de decrecimiento, que sobre sus pérdidas del pasado, hay que añadir en el presente la imposibilidad de renacimiento que se ha iniciado en muchas de las poblaciones de montaña en los últimos años, al quedar totalmente incomunicadas. Sorprende observar cómo, a pesar de las condiciones de ruina en que se encuentran estos pueblos, al cabo de 40 años los antiguos pobladores o sus hijos se reúnen cuanto menos una vez al año para celebrar la antigua fiesta local, que daba identidad cultural a sus habitantes; así es de persistente y profunda la memoria colectiva de estos antiguos pobladores.

Si la emigración es el cáncer de un territorio que lo condena definitivamente a la marginación y al olvido por la pérdida de los valores de personalización y de identidad de cada una de sus partes, por la ruina que comporta de sus monumentos, bienes culturales y

naturales de todo orden, sùmense a estos valores la pérdida de los medios de producción consiguiente a las expropiaciones directas o indirectas (tierras, casas, carreteras, etc.) y tendremos el dramático panorama creado por la construcción de la presa de Canelles (22).

### **4.3. LA PRESA DE MEQUINENZA**

No todas las grandes presas son iguales, cada una tiene su problemática propia, aunque haya unos rasgos comunes que las descalifican por su escala excesiva. La de Mequinenza, situada en un enclave privilegiado en la unión del Segre- Cinca con el Ebro, encajonado entre unas montañas esteparias presidido por un castillo medieval estratégicamente situado, ha significado la destrucción de uno de los testimonios de la Edad Media más vivos que teníamos. La historia, cuando se alteran y caricaturizan sus testimonios, queda convertida en anécdota, dado que el valor de los escenarios originales donde transcurren los hechos históricos, no son solamente un marco de referencia como un telón de fondo, son también coprotagonistas de este mismo acontecer histórico al que contribuyen a cargar de realismo. Por tanto, la oportunidad que nos ofrece el marco ambiental, cuando se conserva, es el de poder acceder al conocimiento directo de la historia, a poderlo revivir personalmente sin los riesgos que comporta la sola adquisición del conocimiento a través de la interpretación-esquematación que facilitan los guías o la información abstracta de los libros. Para quienes aspiramos a conservar la condición de ciudadanos y no la de simples consumidores, la despersonalización de los lugares y la falsificación de la historia forma parte de una estrategia que hay que combatir.

Por sus grandes dimensiones, la presas de Mequinenza y Riba-roja, nos sitúan en plena ingeniería de los récords: la de Mequinenza es casi tres veces mayor que la del Ebro y 2,25 veces mayor que la de Canelles, con 110 km y 40 km de longitud de cola respectivamente. Inundaron los pueblos de Mequinenza, Fayón, Torrente del Cinca y Granja de Escarpe, con sus mejores tierras de cultivo; sólo en Caspe se perdieron 1400 ha de regadío. Ambas presas obligaron a cerrar también las minas de lignito que eran la base de la economía de estas poblaciones. En total se afectaron a más de 20.000 personas (23), se terminó con la navegación del Ebro, y por último, sus consecuencias han sido el de provocar la recesión del Delta del Ebro, unos 6 Km. ya, y explica también la rotura de los barras de arenan que lo protegen del mar exterior. A partir de estos antecedentes, la “Plataforma de Defensa de l’Ebre”, uno de los movimientos sociales más importante contra el Plan Hidrológico Nacional del 2000, tomó la resolución de pedir el libre paso de los limos por las presas en dos de sus asambleas (24).

Ante tales consideraciones se abre un interesante debate interno dentro de la ingeniería hidráulica en particular, pero que atañe también a toda la ingeniería civil. Y creemos que un congreso de medio ambiente como el presente es el lugar más apropiado para plantearlo.

La ingeniería de los récords, hasta la crisis del petróleo de los 70 y la irrupción posterior del pensamiento ecológico, ha sido aceptada de una manera acrítica como sinónimo de calidad de una obra pública. Se ha confundido “gigantismo” con “monumentalidad”, sin atender a razones de conveniencia, de escala, de visión integradora, etc. y como reflejo de una cierta ideología de progreso que testimonia también la presencia de un cierto pensamiento tecnocrático que amenaza tan a menudo el ejercicio de la profesión ingenieril. “El tecnócrata, un peligro social”; así rezaba uno de los grandes paneles de 4x3 m de la exposición del Centenario Cerdá que organizamos por encargo del Colegio de Ingenieros de Caminos en 1976, en el que aparecía una gran cabeza de un técnico con gruesas gafas de montura negra y

con un solo ojo central en la mitad de la frente. Era la imagen del moderno Polifemo, contramedalla de Cerdá ingeniero y humanista (25).

La tremenda potencia racionalizadora de la mente humana puede llegar a ser tan destructiva como una bomba, si su proceder no se equilibra e integra en una visión humanista y comprensiva del conjunto de los problemas. El despilfarro de los recursos de todo tipo en que estamos inmersos, incluida la de la nuestra propia naturaleza (a través del estrés y el cáncer, principalmente), por una forma de sociedad de libre mercado, se apoya, en gran medida, en las infraestructuras que nosotros mismos hemos construido. Quizás estas consideraciones puedan servir para justificar los enunciados ante expuestos.

Sobre los propios errores de planteamiento del Proyecto B (dos grandes presas, la de Mequinzenza y la de Riba-roja, de 80 y 60 m de altura respectivamente, en vez de una serie escalonada de mas pequeñas con igual producción de electricidad, más los nuevos riego que se obtendrían, respetando la navegación del río, las minas, y cientos de hectáreas de riego como se preveía en el Proyecto A y que no fue tenido en cuenta por Enher ni el MOPU), el complejo proceso que siguió a la gestión y construcción de las presas estuvo salpicado de una serie de silencios interesados de la Administración, así como múltiples desinformaciones y abusos de poder. La prepotencia y la política de hechos consumados llevada a cabo sistemáticamente por los diversos organismos del Estado quedaron puntualmente registradas en el libro del sacerdote Sebastián Cirac (26). Lo que sorprende en este caso, es la envergadura de las ilegalidades cometidas ante una opinión pública aragonesa y catalana del Bajo Ebro informadas y opuestas, pero amordazadas. Por otra parte, la construcción de los nuevos pueblos de Mequinzenza y Fayón no frenó la emigración de muchos de los afectados. Todo ello fue el marco de acción descrito por Jesús Moncada en su novela “Camí de sirga”. (27).

Una consideración final sobre el tema que nos ocupa es la madurez y conocimientos del tema mostrados por los afectados en todo el proceso de defensa del río. El mencionado testimonio de Sebastián Cirac acierta en reivindicar reiteradamente la necesidad de los análisis omnicomprendivos y la visión interdisciplinar, para intervenir en proyectos que afectan en temas vitales a una comarca entera y por tanto al país en su conjunto (28).

## **5 D.E.I.B.A., A.R.R.E. Y LA LUCHA POR UNA GESTION POPULAR DEL AGUA EN LA CUENCA DEL EBRO.**

Desde principios de los 70, y coincidiendo con los últimos años del régimen franquista y el inicio de la transición, la explotación de los recursos del Ebro tiende a intensificarse. Por otro lado, la movilización en defensa de los intereses populares también aumenta, al punto de plantear alternativas radicales a la gestión gubernamental y de las grandes empresas eléctricas.

En el proceso de huida adelante en que está inmerso nuestro sistema económico neoliberal, agotados los aprovechamientos hidroeléctricos más rentables y factibles, se creyó, en un determinado momento, que la energía nuclear abría un nueva fuente de crecimiento especulativo. Impulsados por una nueva fiebre del oro, Gobierno y empresas eléctricas emprendieron una verdadera “nuclearización” del Ebro. Se proyectó, a lo largo del curso del río, la mayor concentración de centrales nucleares de España, once en total: una en Santa María de Garoña cerca de Miranda de Ebro, en la cabecera del Ebro; otra en Tudela, a mitad del Ebro; dos en Sástago y dos más en Escatrón en el Bajo Aragón, al final del embalse de

Mequinenza ; dos en Ascó en el Bajo Ebro catalán y tres más finalmente, dos para Vandellós y una en la Ametlla de Mar, las cinco últimas en las “Terres de l’Ebre”. Es decir, se trataba de ubicarlas en zonas semidespobladas y en posición periférica respecto a las capitales a las que se iba a suministrar presuntamente la electricidad: Bilbao, Zaragoza y Barcelona.

El introductor de la energía nuclear en España para la producción de electricidad fue el ilustre ingeniero mencionado, Victoriano Muñoz Oms, quien a partir de los años 1950 buscó en Francia cierto marco de referencia y gestionó el establecimiento de intercambios energéticos. Otro testimonio, según nuestro criterio, de cómo un técnico cualificado y con una amplia visión de conjunto de los problemas, sin embargo por una falta de ponderación de los riesgos que la confianza tecnocrática impulsa, no alcanza el grado de categoría que le correspondería si aunase a su dominio técnico la humanidad parangonable. En cualquier caso, y en su descargo, hemos de tener en cuenta la euforia dominante en la época de introducción de esta nueva energía para usos pacíficos.

El cambio producido desde el campesinado silencioso, pero expectante, de la época en que Costa les aleccionaba, mudo por las condiciones de dominio y miedo imperantes entre la población rural, a la existencia de una vanguardia de campesinos y técnicos de los años 70-80, el salto es enorme. Superados el miedo de la Guerra Civil y del franquismo, con la mayor libertad que se respiraba y con la extensión de la enseñanza secundaria entre amplios sectores populares, se formó una minoría con un nivel de conciencia muy alta, que aliada con unos técnicos cualificados (sociólogos, economistas, periodistas, universitarios, etc.), con experiencia en movimientos sociales, se estableció una alianza estratégica de una gran capacidad de lucha y de una gran economía. Significó el nacimiento de un contrapoder capaz de parar la construcción de las cuatro centrales nucleares de Sástago y Escatrón. De hecho se trataba de una nueva forma de acción política que se abría camino, aprendía y establecía nuevas formas de trabajo colectivo extraordinariamente positivas por lo apasionante de la experiencia para todos los participantes, por el aprendizaje continuo que se producía, por el intercambio de informaciones y experiencias vividas que se transmitían, por las relaciones personales intensas que se establecían en las reuniones de trabajo entre personas valientes, generosas e inteligentes, pues de todo esto se necesitaba un poco para atreverse a salir a la calle cuando hacía falta. Es decir, toda una serie de ventajas que significan una realización personal muy rica que contrasta con la frustración que se respira normalmente en los ambientes de trabajo de los técnicos liberales, contratados o funcionarios, en condiciones de estrés, competitividad y sin conciencia de la función social real de la obra que se está realizando.

En Caspe, capital del Bajo Aragón conjuntamente con Alcañiz, y ciudad de donde arrancó la lucha por el Ebro en los años 1953-1957 (29), surgirá una asociación de Defensa de los Intereses del Bajo Aragón, DEIBA, para defenderse principalmente de las nucleares. Su trabajo, llevado a cabo por un equipo coordinado por un viejo luchador, Mario Gaviria, con un coste global de 300.000 pesetas, dará lugar, en 1976, a un libro que marcará un hito en la historia de las luchas sociales en España (30).

Dos años después, en 1978, el ejemplo había prendido en otras partes de Aragón. Se generalizó una forma de trabajo colectivo (técnicos, afectados e interesados) en reuniones masivas para intercambio de experiencias. En un día de asamblea se describían los conflictos de las diversas partes de la cuenca del Ebro y se contrastaban las informaciones, explicadas generalmente por los propios protagonistas. Se trataba, en definitiva, de otra manera de trabajar por la novedad de la “escala” y por el tipo de información directa, viva y solidaria que se obtenía. Con los resultados del debate y el trabajo de elaboración posterior se

preparaba una publicación que iba a constituir una herramienta de trabajo para amplios sectores del país.

“Vivir del Ebro” es otro texto de referencia de esta crónica de intervenciones cívicas en la gestión de los recursos hidráulicos en la cuenca del Ebro, resultado de una experiencia paralela (31). Surgió con motivo de la inminencia de una nueva Ley del Aguas. “Un bien -en palabras del propio texto- que, siendo de origen natural y por tanto de dominio de las comunidades locales y regionales, es al final el Estado quien se lo apropia, para dedicarlo a unos fines contrarios al bien común. Si hasta ahora podía decirse que el Estado (a través del Ministerio de Obras Públicas) había tergiversado el espíritu de la Ley de Aguas vigente, que establecía como prioritarios el consumo humano y los regadíos en la escala de los usos del agua, a partir de la nueva ley el Estado estará en su derecho de inundar pueblos para hacer pantanos en los que recoger agua para refrigerar nucleares, estará en su derecho al retrasar indefinidamente los planes de riego, etc. , por que la nueva ordenación establece, por encima del uso agrícola del agua, el aprovechamiento industrial de la misma”(32).

En paralelo a esta situación en Aragón, se vivían circunstancias parecidas en el Ebro catalán. Así, en primer lugar, la amenaza desde 1972 de la construcción de una presa aguas arriba de Xerta (de la cual Hidroeléctrica de Cataluña había conseguido la concesión), que implicaba la inundación del pueblo de Benifallet, de los más hermosos parajes del río en aquel tramo y de las tierras de cultivo de Rasquera. Gracias a defensa de los afectados, liderados por Joana Alier y su hija, Mercedes Martínez Alier, tras trece años de pleitos se ganaron los recursos y se impidió la construcción de la presa. En segundo lugar, terminadas las dos centrales nucleares de Vandellòs, se encontraba en plena construcción la primera central de Ascó, con un fuerte movimiento antinuclear liderado por Josep Carranza, alcalde, y mosén Redorat, cura del pueblo. En tercer lugar, la retención de limos en el fondo de las presas de Mequinenza y Riba-roja, se tradujo en una regresión `progresiva de la desembocadura del Ebro, en la rotura de los márgenes de tierra de los canales de riego del Bajo Ebro y en la destrucción de los caladeros de pesca en el mar del Ebro por la desaparición del plancton. Y en cuarto lugar, el polígono de industrias químicas de Tarragona que con la refinería de petróleo constituyen el conjunto petroquímico más grande de Europa, más los riegos intensivos del Camp de Tarragona, habían agotado las aguas dulces del acuífero, que abastecía el denso conjunto urbano de Tarragona, Reus y comarca. Tras las la promesa de Dawn Ibérica de invertir 30.000 millones de pesetas esos años, en su planta química, se construyó el mini-trasvase de aguas del Ebro desde Tortosa a Tarragona, de 6 m3/seg, para atajar el problema, lo que permitiría, en los años siguientes la formación de la segunda área metropolitana de Cataluña, después de Barcelona.

La Associació dels Afectats per la Insalubritat del Camp de Tarragona, compuesta por unos 25.000 socios, la Unió de Pagesos, la Coordinadora Antitrasvasament, coordinada por Manel Tomàs, los antinucleares de Ascó y l’Ametlla de Mar, más nuestra propia Coordinadora d’Afectats de les Terres de l’Ebre, estuvimos durante dos años oponiéndonos activamente a todas estas destrucciones, expolios y amenazas. Pudiera creerse que estas luchas fueron un fracaso si no hubieran sido el lugar de encuentro y la forja de donde salieron los mejores líderes del movimiento de la Plataforma de Defensa de l’Ebre, veinte años después.

## **6. LAS PLATAFORMAS EN DEFEENSA DEL EBRO FRENTE AL PLAN HIDROLÓGICO NACIONAL**

La nueva Ley de Aguas del gobierno socialista, aprobada en 1985, pretendía abrir una nueva época en la gestión de este recurso básico en España. La declaración de la propiedad pública

de las aguas subterráneas (33), la reorganización de las confederaciones hidrográficas y la pretensión de una mayor participación de los usuarios en la gestión, tanto a nivel de Estado como de cuenca, eran algunas de las principales novedades de la ley. A pesar de las buenas intenciones, pocos objetivos se cumplieron durante el gobierno socialista y se continuó con la misma propaganda oficial, con su impotencia para controlar la corrupción y los abusos. Francisco Javier Martínez Gil, catedrático de hidrogeología de la Universidad de Zaragoza, es quien mejor ha caracterizado las limitaciones de la nueva ley y su aplicación en la etapa socialista (34)

Un tema recurrente en la política hidráulica española, desde Lorenzo Pardo, es el de los trasvases. Particularmente afecta a este tema es cierta ideología ingenieril de las obras públicas, tanto del antiguo régimen como del actual. En 1933, año en que se planificó el trasvase Tajo-Segura en el Plan Nacional de Obras Hidráulicas (14), no existían aún los conocimientos suficientes sobre los aprovechamientos de las aguas subterráneas en la planificación hidráulica, y tampoco se habían introducido todavía los riegos economizadores de agua que empezaron aplicar los israelíes a partir de los años 40. Tales innovaciones son importantes porque han permitido disponer de recursos hídricos antes desconocidos y pueden ofrecer una alternativa a los trasvases si se tiene una concepción más geográfica y más ecológica de las cuencas hidrográficas.

Con motivo de lo que hemos venido en denominar el “síndrome de racionalización extrema” de ciertos ingenieros hidráulicos, por un exceso de visión abstracta, se confunde un río con un canal de hormigón y se reduce a simple conducto, que permite fácilmente establecer conexiones y formar redes. Muñoz Oms, con ocasión de otro de sus ambiciosos y desmesurados proyectos, el Plan de Aguas de Cataluña (por encargo del alcalde de Barcelona, J. M. de Porcioles, en 1957), proyectó la conexión de los diversos cauces de los ríos catalanes más importantes como si de una simple red eléctrica se tratara. En este plan formuló el principio de los trasvases, testimonio relevante del mencionado síndrome de racionalización extrema: “Los ríos no pueden ser considerados ya más como una unidad desde su cabeza hasta el mar, tienen que relacionarse y hay que trasvasar sus aguas entre sí como convenga; hay que coordinarlos; hay que completar sus aportaciones rodadas (superficiales) con otras elevadas; en una palabra, hay que formar sistemas, hay que construir redes de ríos”(35). La imagen matemática de redes de ríos es muy hermosa y muy potente, pero desde el punto de vista real, geográfico, ecológico, paisajístico, social y humano es un disparate; nos atreveríamos a calificarla de una concepción radicalmente tecnocrática,

Con estos antecedentes, el Anteproyecto del Plan Hidrológico Nacional del ministro Borrell, declaraba que: “los trasvases son la pieza de la novedad de la gestión hidráulica de este Plan” (36). Y el documento asignaba al Ebro un volumen de trasvase de 1800 hm<sup>3</sup>. En la práctica, y en palabras de Martínez Gil, lo que se pretendía era “despatrimonializar la cuenca del Ebro para potenciar el litoral mediterráneo al servicio de incontrolados intereses” (37). Dado que estamos hablando de un anteproyecto y su amenaza se veía lejana, no generó mucha oposición.

Mientras tanto, a partir de mitad de los 80, se había iniciado una evolución en la estrategia de defensa del Ebro. La radicalidad de los años 70 empezaba a dar paso a un tipo de lucha más organizada, más tecnificada y pluridisciplinar con la incorporación de profesorado universitario y técnicos en cuestiones de aguas, geología, biología, economistas, abogados, ingenieros, etc., así como de las organizaciones ecologistas. Ahora ya no se trataba de la protesta de una minoría radicalizada, sino de encontrar nuevas formas de actuación que permitieran la participación de la mayoría de la gente. Eran necesarias, por tanto, unas

tácticas más pacifistas; que no quiere decir menos radicales. Una gran ayuda para estas tácticas fue la aparición del correo electrónico que, como complemento del teléfono y del fax, ha permitido acrecentar la rapidez en las comunicaciones consiguiendo crear un todo ahora y aquí, casi, como definió el arquitecto J.D. Fullaondo, a la ciudad moderna. Esta es la gran lección aprendida en la lucha contra el Plan Hidrológico Nacional del PP, y parte de su gran éxito.

En este contexto, el 6-IX-2000, cuando Concha Mardones anunció en El País, la presentación de la propuesta del nuevo Anteproyecto de PHN, esta vez con el gobierno de Aznar. Y dado el desconcierto que había desencadenado Jaime Matas, ministro de Medio Ambiente, con la creación de las sociedades estatales de aguas y otros despropósitos, pronto se pudo organizar una rápida respuesta gracias a más diez años de actividades. La fundación de la Coordinadora de Afectados por Grandes Embalses y Trasvases, COAGRET, en Tortosa, en septiembre de 1996, había significado la formación de un grupo de técnicos, científicos y expertos preparados para intervenir en cuanto conviniera y desde un año antes intentaba arrancar un movimiento unitario en Zaragoza contra lo que se sabía que se estaba cocinando del PHN. La Coordinadora Antitrasvasament que contaba con diez años de experiencia en la defensa del Ebro catalán y era miembro fundador de COAGRET, la delegación a les Terres de l'Ebre de SEO/Bird Life, conocedora a fondo de la problemática biológica y geográfica del Delta del Ebro y, finalmente, Amics i Amigues de l'Ebre (reconvertida de Coordinadora d'Afectats de les Terres de l'Ebre en una associació por la recuperació de la identitat cultural de les Terres de l'Ebre), con una larga experiencia en la dinamización cultural de todas estas comarcas, pudieron organizar y celebrar, en el intervalo de una semana, la primera asamblea constituyente de la "Plataforma en Defensa de l'Ebre de les Terres de l'Ebre", en Tortosa, el viernes 15 de Septiembre de 2000, fecha memorable de inicio de la última "batalla del Ebro".

Al salir de la asamblea, se organizó una manifestación que al gritó "¡El riu es vida!, ¡No al trasvasament! atronó por las calles de Tortosa. Fue como el despertar de la conciencia colectiva de un pueblo que de golpe, ante la amenaza de desaparición del río, su instinto de supervivencia dió salida a la afirmación de sus ganas de vivir con aquel grito ritmado. Grito de guerra que como una declaración en positivo superadora del miedo y del resentimiento que pudieran representar la sustracción de los 1.000 hm<sup>3</sup> de río, quería sobreponerse a la adversidad.

Si primero fueron 500 manifestantes, el siguiente viernes eran ya 1000, al otro viernes 2000, y el cuarto viernes se mantenía esta cifra. Unos días después se iniciaba el mismo proceso en Amposta, la segunda capital de les Terres de l'Ebre, con la celebración de una asamblea y una manifestación que sería seguida ya de una cadencia de asambleas por los pueblos, cada vez más numerosos incorporados a este despertar hasta alcanzar la cifra de 14 PDE locales. En el frenesí de su organización celebraban dos asambleas semanales; una cada martes en Tortosa de coordinación general con las PDE locales de les Terres de l'Ebre y otra en cada pueblo otro día para información y participación del resto de la población. Y todo ello ritmado por las grandes manifestaciones: la primera de 20.000 personas en Amposta el 28-X-2000 (que, proporcionalmente, era como reunir un millón en Barcelona); 100.000 en Zaragoza el 12-XI-2000; 25.000 en Mora la Nova en oposición a una central térmica que Enron quería construir allí (la lucha contra el trasvase tenía la capacidad de integrar cuantas luchas salieran de contenido social, como esta de Enron, y al mismo tiempo, despertar la conciencia de identidad territorial unitaria que nunca había existido con tanta fuerza por los esfuerzos disolventes de Convergencia i Unió en afirmar solamente la estructuración comarcal y no la unidad histórica y lingüística de las "Terres de l'Ebre"); 25.000

manifestantes en la tercera gran manifestación en las “Terres de L’Ebre”, el 4-II-2001; 300.000 en la primera de Barcelona, el 25-II-2001; 800.0000 en Madrid, el 11-III-2001; 25.000 nuevamente en Tortosa, el 29-IV-2001; 10.000 en Bruselas bajo plena lluvia, 9-IX-2001; el 400.000 en la segunda de Barcelona, el 10-III-2002; etc. Les aseguro que no exagero, solo de contarlo me doy cuenta de que puede parecer que estoy tabulando.

Lo sorprendente es que iban pasando los años y, ante el asombro de propio y extraños, el movimiento social no decaía gracias a las torpezas provocadoras constantes de Matas, de Cañete y de Aznar, que en una estrategia de presión y provocación mantenidas, permitían una superación progresiva por parte de una organización cada vez más fuerte y con mayor apoyo popular de las Plataformas en Defensa del Ebro en toda la cuenca; y en particular las de las “Terres de l’Ebre”

## **7. DINÁMICAS DISTINTAS DE LAS PLATAFORMAS EN DEFENSA DEL EBRO**

Mientras en Aragón la iniciativa la llevaba el gobierno de la Diputación General, lo que significaba un complejo compromiso entre la diversidad de intereses en juego y un handicap importante por la subordinación política que implicaba de un movimiento popular tan amplio, a los intereses del partido socialista gobernante. Hay que subrayar, en este punto, que la derecha tradicional y parte de la izquierda, como los socialistas, defendían el Pacto del Agua de Aragón (que habían pactado con el gobierno central), que preveía la creación de 220.000 has de regadíos, al mismo tiempo que más de 40 presas en el Pirineo para alimentar todas las perspectivas trasvasistas y regables que se ofrecieran.

Pero tanto los montañeses pirenaicos como una gran parte de la población agrupadas en las Plataformas en Defensa del Ebro se oponían a la construcción de todas estas presas y recrecimientos de las existentes (por cuanto ya habían sufrido la experiencia embalsadora de las centrales hidroeléctricas y de riego de los años del franquismo que había desestructurado y casi muerto sus valles y ahora que empezaban a reponerse gracias al turismo a base de casas rurales y al retorno de los emigrantes, no estaban dispuestos a ceder para tener que emigrar otra vez). En este contexto, COAGRET había elaborado una alternativa global, la de una Nueva Cultura del Agua que hacía compatible el desarrollo económico con la salvaguarda de la naturaleza, denominado como desarrollo sostenible, y según esta concepción, el mantenimiento de los miles de has de riego según el sistema tradicional por inundación significa a la par que el retraimiento de grandes cantidades que el río no soporta si todos los ribereños se empeñan en poder regar, por otra implican un elevado grado de contaminación de las aguas por el uso de nitratos de los abonos y fertilizantes.

En cambio, en las “Terres de l’Ebre”, la gran fortuna y sabiduría era que el movimiento antitravasista era asambleario; es decir libre y unitario, con la participación secundaria de los partidos políticos (excepto Esquerra Republicana e Iniciativa de Catalunya- Els Verds, que estuvieron presentes desde el primer día, el resto de partidos se fueron incorporando a la lucha conforme esta crecía y veían peligroso el quedarse fuera; así hizo el Partit Socialista de Catalunya. CiU y PP quedaron defendiendo el PHN).

El movimiento de la PDE es importante porque por primera vez en la historia de España, y quizá de Europa, los afectados realmente ganan una batalla de gran magnitud; una batalla en la que, sin duda, ha tenido mucho que ver el “vuelco electoral” y el cumplimiento, por parte del nuevo gobierno, del compromiso contraído. No es una victoria completa aún, pues todavía faltan unos flecos por solucionar, pero en general podemos estar contentos por haber neutralizado una amenaza tan grande. No es despreciable el valor de referente que esta

experiencia ha tenido, tiene y tendrá para otros movimientos sociales de Cataluña, Aragón o España, dado que no andamos sobrados de este tipo de ejemplos.

A riesgo de ser reiterativo, pienso que es importante remarcar la madurez del discurso alcanzada en la elaboración de la Nueva Cultura del Agua, cuya síntesis más lograda lo constituye el texto ya señalado de F. J. Martínez Gil. Uno de los aspectos más atractivos de su discurso es, junto al equilibrio, rigor y claridad de exposición, su humanidad, defensora de los valores de solidaridad, del buen hacer, del goce contemplativo, estético y de respeto por la naturaleza, así como la exigencia ética a todos los niveles. Dicho todo sin acritud, con firmeza, pero sin soberbia, superando viejos dogmatismos. Esto es muy importante, porque a parte de remitirse a lo mejor de los discursos de Costa, Lorenzo Pardo, Cirac y Díaz Marta, constituyen como un patrimonio teórico y moral común de un infinito valor en nuestros días de tecnocracia y de desorientación planeada.

Si Pedro Arrojo, catedrático de economía de la Universidad de Zaragoza, ha sido uno de los estrategas que ha dirigido magistralmente el curso de la batalla de las PDE para la afirmación de la Nueva Cultura del Agua, a pesar que no hay que olvidar que esta ha sido un trabajo en equipo ejemplar de muy buenos profesionales de las ciencias, las técnicas, las leyes, etc. y de la solidaridad por parte de todos los participantes, complementariamente, Manuel Tomàs, presidente de la Coordinadora Antitrasvasament, ha sido el portavoz de la PDE de las "Terres de l'Ebre" que ha sabido ejercer de líder político (sin dedicarse a la política) y moral, integrando ambos, de un modo ejemplar, a los técnicos en su gestión.

Un factor que ha sido decisivo en la lucha contra el PHN en las "Terres de l'Ebre" o comarcas del Ebro catalán, ha sido el de no permitir que la dinámica de las actuaciones degenerara en violencia. Tomàs ha sabido, desde su serenidad, respetar siempre al opositor no degradándolo a la categoría de enemigo, evitando las situaciones de enfrentamiento violentos y defendiendo siempre la lucha pacifista. Se han vivido situaciones de violencia al límite como cuando el presidente de la Generalitat de Catalunya, visitando Tortosa, tuvo que pasar sobre un suelo alfombrado de sal entre medio de una multitud vociferante que le llamaba traidor, protegido por sus guardaespaldas en un espacio donde la distancia entre las personas era de escasos centímetros. En estos momentos sin la desactivación del enfrentamiento en pleno auge de furor y de rabia, la derivación a actuaciones violentas es casi inevitable, por lo que se entra en una espiral de odios, venganzas y orgullos heridos que como dominio de la maldad solo puede degenerar en lo peor. Son las situaciones esperadas por la autoridad, que incapaz de dialogar y colaborar, pretende resolver como simple problema de orden público los problemas, descalificando a los opositores como de violentos que, en el proceso de derechización que vivimos, se entiende como de terrorista, calificativo con el que se resuelve todo problema.

Así, la Plataforma de Defensa de les Terres l'Ebre ha sabido desarrollar una actuación libre de las servidumbre a los partidos políticos, lo que ha permitido, primero que la gente no perdiera la confianza hacia sus líderes, segundo que se mantuviera en todo momento la libertad de asistencia a los actos de la PDE, y en tercer lugar, que durara cuatro años la capacidad de convocatoria plenaria. Y por otro lado, gracias al discurso tranquilo, a la inteligencia de llevar siempre la iniciativa planteando acciones participativas y de gran libertad interior para respetar las iniciativas más espontáneas de los grupos de trabajo, en una alianza estratégica entre los teóricos y los prácticos, por llamar de alguna manera la colaboración entre técnicos y participantes, se ha establecido una manera de hacer, una dinámica, que es ya un referente por su buen funcionamiento y por la felicidad que otorga.

## 8. A MODO DE CONCLUSIONES

Las reflexiones que anteceden sobre los seis episodios principales que articulan la vida del último siglo del Ebro, merecen unas consideraciones finales.

Pensamos que es fundamental revisar la concepción reductiva de los cursos de agua como simples canales de hormigón, y por el contrario, intentar entrar en una visión más interna de este líquido maravilloso que nos conforma a nosotros mismos y a la vida del planeta, como hermanándonos en una unidad superior. Y tratar de introducir por la vía del tacto, la imaginación e incluso el misticismo un poco de sensibilidad en la valoración de la realidad. Se trataría, frente a la ingeniería de los récords, de empezar a apreciar la ingeniería de lo pequeño y de lo suave, y así aprendamos a poder entender la concepción sagrada de los ríos de las culturas animistas de nuestros antepasados (que aquí en Galicia tan fáciles son aún de percibir, gracias a su peculiar paisaje siempreverde y las brumas bajas matinales que los acompañan como la expresión de un diálogo con las montañas). Una visión gallega, atlántica, de la naturaleza como madre, en substitución de una visión mediterránea como enemigo, como padre, que hay que dominar, es lo que necesitamos para encarar una política hidráulica más respetuosa con la naturaleza y más intransigente con la corrupción, la burocracia y la tecnocracia.

Todavía esta reciente la noticia de la lucha del pueblo indígena mapuche por conservar sus tierras, ante la amenaza de perderlas por la voracidad de una compañía eléctrica multinacional española dispuesta a inundarlas para la creación de una central hidroeléctrica, que finalmente ha vencido por la fuerza del poder económico y político. Luchas que a mayor escala están dándose en China con la construcción del complejo de grandes presas de las Tres Gargantas o bien en la India.

De acuerdo con el ideario de que un río es una unidad geográfica, ecológica, paisajística e histórica, como defendiera el sabio maestro ingeniero hidráulico Manuel Díaz Marta, quisiéramos proponer, en diversos enunciados, un “programa amistoso con los ríos”. Un programa que, sin duda, hará reír a tecnócratas y especuladores, pero que a nosotros nos satisface con la esperanza que pueda servir para algunos.

**Primero. Mantener el cauce natural del río en funcionamiento con el caudal ecológicamente verdadero. La determinación de este se hará en función de la cantidad y cualidad de las aguas que aseguren tanto el equilibrio dinámico hidráulico como ecológico de todo el río, sus afluentes y el delta, como del mar, manteniendo controlada la cuña marina en la desembocadura, el aporte de los limos necesarios para el equilibrio de formación del delta y asegurando los aportes necesarios para el mantenimiento o restauración de los caladeros del mar del Ebro que se extienden desde Cambrils hasta Peñíscola.**

El Ebro presenta ya desde hace años diversos tramos de su cauce natural totalmente muerto, es decir sin curso de agua circulante, a pesar que pueda contener pequeñas balsas estancas. Así, por ejemplo, en el tramo entre la presa de Cereceda y la población de Traspaderne de unos 15 Km. de longitud; diversos tramos entre Calahorra y Tudela, donde el río permanece seco a causa de la derivación del canal de Lodosa; igual acontece entre Tudela y Zaragoza, con la derivación de los canales de Tauste e Imperial de Aragón; y finalmente, en el tramo entre Alforque y Alborge, cerca de Sástago, el río era un bosque de ribera impenetrable sin curso de agua observable, en agosto de 1991 (38).

**Segundo.** El mantenimiento o el repoblamiento de todas las especies piscícolas autóctonas del Ebro y la eliminación de las especies foráneas introducidas artificialmente.

Mantener la continuidad del cauce libre de obstáculos para permitir el remonte del río para el desove de las especies autóctonas y en su defecto, construir las escaleras de desove apropiadas en pendiente y longitud para facilitar el acceso mayoritario de dichas especies.

**Tercero.** Se conservará la navegación del Ebro allá donde haya existido históricamente y se restaurará donde haya sido interrumpida. La velocidad de navegación no excederá los 10 Km/h y deberá controlarse el ruido para no afectar a las poblaciones de aves acuáticas.

**Cuarto.** Ordenar paisajística y urbanísticamente los márgenes de los ríos para su conservación, explotación agrícola y desarrollo turístico controlados

En particular, conservar, y en su defecto restaurar los bosque de ribera de ambos márgenes en la mayor parte del recorrido, con especial vigilancia de su limpieza y mantenimiento a cargo de los propietarios limítrofes, conservando los caminos de sirga y la red de caminos anexa integrada de forma equilibrada en la estructura viaria territorial.

Los bordes de las terrazas cuaternarias de ambos márgenes serán particularmente respetados, libres de edificación, a causa de su emplazamiento paisajístico estratégico y serán de acceso público.

Asimismo, se ordenarán los paseos de ribera y las fachadas fluviales de las poblaciones como uno de los espacios privilegiados de la población que atraviesa.

Los bordes de las presas y de los embalses serán restaurados convenientemente para resolver el problema paisajístico y ecológico que generan, en particular las franjas de terreno generadas por el cambio de cotas de inundación.

**Quinto.** Establecimiento de los criterios que fijen las alturas y dimensiones máximas de las presas que con la formación de embalses que formen no desestructuren la organización territorial de la comarca afectada, ni inunden a tierras de labor cultivadas, ni a poblaciones, ni monumentos o construcciones significativas para el patrimonio cultural de un pueblo, y finalmente, ni a parajes cualificados para la identidad natural y cultural de un territorio.

**Sexto.** Desestimar el trasvase de ríos y canales fuera de su cuenca por atentatorios a la unidad geográfica, ecológica, paisajística, moral, histórica y cultural de la cuenca del río, así como no formar redes de ríos o de interconexión de cuencas hidrográficas.

**Séptimo.** La planificación, construcción y gestión de la política hidráulica será participada y con derecho a decidir por los técnicos y científicos de reconocida solvencia y los representantes de las asociaciones de usuarios verdaderamente democráticas.

**Octavo.** Los cargos políticos de las obras hidráulicas de la dirección general hacia abajo, deberán ser ejercidos por personas técnicas con capacidad demostrada y de reconocida trayectoria de gestión democrática verdadera.

**Noveno.**

**La labor de información, de difusión y de participación social de la política hidráulica tendrá una atención preferente, a fin de asegurar una máxima gestión transparente, de fácil accesibilidad pública a la información y de un claro sentido de servicio público por parte de todo el personal técnico y de servicio.**

**La estructura organizativa de funcionamiento tendría que ser como la de los mejores momentos de la Confederación Hidrográfica Sindical del Ebro dirigida por M. Lorenzo Prado, adaptada críticamente a nuestros días en aquellas disfuncionalidades que se observen.**

**Décimo. Y final y principalmente, la filosofía y criterios que deberían inspirar la planificación, construcción y gestión de la política hidráulica son los contenidos de la Nueva Cultura del Agua, sintetizados de manera precisa en el libro del mismo nombre de F. J. Martínez Gil.**

## **NOTAS**

(1) Joaquín Costa Martínez, Monzón 1846-Graus 1911, notario, polígrafo, profesor de la Institución Libre de Enseñanza, fundada por Giner de los Ríos, político, sociólogo, historiador, antropólogo, gran orador, etc., fue la conciencia crítica de la Restauración y de la generación del 98 más potente e íntegra. Aquejado de distrofia muscular progresiva, que

empezó paralizándole una pierna siendo joven y de las dos a partir de los cincuenta años aproximadamente, su pasión por conocer y difundir su pensamiento lo llevaba a encerrarse en las bibliotecas Nacional y del Ateneo de Madrid jornadas enteras. Explican que en esta última le ayudaban a subir las escaleras sentado entre cuatro ordenanzas en cuanto la abrían y permanecía rodeado de columnas de libros que manejaba hasta que la cerraban. Aún en sus últimos años, teniendo paralizados piernas y brazos, excepto el antebrazo y mano derechos, luchaba por continuar escribiendo a mano sus ideas. Boletín de la Biblioteca del Ateneo de Madrid (2000), Madrid, 2ª época, 1, 3, para la información de la Biblioteca del Ateneo de Madrid. Ver nota 6 para la información de sus últimos años.

(2) Costa, J. (1911-1912) La fórmula de la agricultura española. En Oligarquía y caciquismo, Colectivismo agrario y otros escritos (1993), Alianza Editorial, Madrid, de donde se cita, 205

(3) Costa, J. (1911-1912). Op. cit.

(4) Costa, J. (1911-1912). Op.cit. 206-207.

(5) Costa, J. (1892) Agricultura de regadío en Política Hidráulica. (1975), Edición de la Gaya Ciencia, Barcelona, 42-43.

(6) Por ello ha sido designado como el Moisés que condujo al pueblo aragonés a la tierra ubérrima de los riegos.

(7) En abril de 1895, según comunicación de José M. Auset, sobrino nieto de Costa que se ha dedicado a ordenar el Archivo de Joaquín Costa y su despacho en Graus.

(8) Roig Amat, (1970) Orígenes de la Barcelona Traction (conversaciones con C. E. Montañés), Ediciones de la Universidad de Navarra, Pamplona y H Capel (1997) Las tres chimeneas. Implantación industrial, cambio tecnológico y transformación de un espacio urbano barcelonés, FECSA, Barcelona.

(9) Lorenzo Pardo, M. (1931) La conquista del Ebro. Editorial Heraldo de Aragón, Zaragoza, 25-48.

(10) “Después de Costa no se puede ni se debe hablar de política hidráulica; él abrió y cerró el ciclo del apostolado. Quien se limite a recordar sus doctrinas o, mejor dicho, sus asombrosas concreciones de un sentir tradicional del pueblo, no sólo no reverencia su recuerdo, ni siquiera le respeta.

“Ahora hay que llevar a la práctica aquella fecunda poesía de sus discursos y de sus manifiestos. El costismo no puede ser retórico, porque él agotó el tema; tiene que ser de acción, y a esta acción sólo puede y debe poner freno el buen sentido, que es costista también”

Lorenzo Pardo, M. (1930) La Confederación del Ebro. Nueva Política Hidráulica. Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, Madrid, 19.

(11) Lorenzo Pardo, M. (1931). Op. cit. 308-313.

(12) G. Z., L. Voz: Lorenzo Pardo, Manuel. Gran Enciclopedia Aragonesa., 2101-2102.

“Lorenzo Pardo es destituido, apoyado por las fuerzas empresariales y los socialistas zaragozanos, y todo su equipo directivo es procesado por presuntas malversaciones de fondos, si bien son finalmente anulados los cargos que se le imputaron”.

(13) Tarragó Cid, S. ( 1982) Indalecio Prieto. Ministro de Obras Públicas. Y Díaz Marta, M Aportación de Prieto a la política hidráulica de nuestro país. MOPU, Barcelona, V-VII y 1-9.

(14) Ministerio de Obras Públicas. Centro de Estudios Hidrográficos (1933). Plan Nacional de Obras Hidráulicas. Exposición general: M. Lorenzo Pardo, Sucesores de Rivadeneyra, Madrid, Vol. I, 1-301. Datos fundamentales del Estudio geológico. Vol. II, 1-328 y Estudio agronómico y forestal. Vol. III, 1-458

(15) Ruiz Gómez, F. (1996) El impacto del pantano del Ebro. Cuadernos de Campoo, 6.

(16) Ruiz Gómez, F. (1996). Op. cit.

(17) ¿Justifica realmente el riego de verano de los canales de Lodosa, del Imperial de Aragón y de Tauste, que es para lo que sirve principalmente la presa del Ebro, las pérdidas que

supuso su construcción, si no fuera por el valor de centralidad de estos riegos?

(18) Tarragó Cid, S. (2003) Evolución del patrimonio de las Obras Públicas en Cataluña, en Obras Públicas en Cataluña, Real Academia de Ingeniería, Barcelona, 91-93, 100-101 y 132.

(19) Ministerio de Obras Públicas (1973) Inventario de presas españolas de 1973. Dirección General de Obras Hidráulicas. Comité Nacional Español de Grandes Presas, Madrid, 211.

(20) MOPU (1973). Op. cit. 271.

(21) MOPU (1973). Op. cit. 385.

(22) Tort i Donada, J. (1998) Viatje a la frontera de Ponent. Pagés Editors, Lleida, 177-251. El autor, geógrafo, describe con gran profundidad lo que representa la despersonalización de estos territorios.

(23) Cirac, S. (1959) Apelación en defensa del Ebro. Para las autoridades y procuradores en Cortes, Estudios Caspenses, Barcelona, 1-350, 88.

(24) 25-III-2001 y 11-XI-2001 celebradas en Tortosa.

(25) Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos (1976) Ildefonso Cerdá (1815-1876). Catálogo de la Exposición conmemorativa del Centenario de su muerte. Barcelona, 1-191, 61.

(26) Cirac, S. (1959). Op. cit.

(27) Moncada, J. (1988) Camí de sirga, Edicions de la Magrana, Barcelona, 1-347.

(28) “Las razones alegadas unánimemente por los pueblos afectados contra el Proyecto B, de presas altas en Maquinenza y Fayón, son antiguas y permanecen firmes. Contra ellas no se da ninguna respuesta directa (de 1953), y solamente se aducen frases generales sin valor real y concreto: “El bien general lo exige...”, “Se pagan bien las tierras...”, “Se dan buenas indemnizaciones...”, “Se harán nuevos regadíos...”.

“Este proceder significa el reconocimiento del valor demostrativo de las razones expuestas al Proyecto B. El mismo sentido manifiesta el silencio de la prensa y de radio, así como la actitud de algunas entidades y autoridades, frente a las manifestaciones razonadas de los años precedentes.

“Los ingenieros, los economistas, los sociólogos y moralistas [obsérvese la reivindicación que hace de su estatuto de sacerdote con pleno derecho de intervención en cuestiones que atañen al bien general y que cumplió tan acertadamente con sus escritos], tienen competencia científica y técnica de los problemas particulares planteados por el Proyecto B, o de presas altas, que desechan a cambio del Proyecto A, o de presas baja y canales, que proponen como más racional, económico, más moral y social.

“Las gentes, aunque carecen de conocimiento científicos y técnicos, comprenden a fondo la importancia y las consecuencia de los proyectos de aprovechamiento integral del Ebro. Conocen bien el valor del agua y de la tierra, de los ríos, de las obras hidráulicas, los cultivos de regadío y de secano, la naturaleza y el trabajo del hombre, las posibilidades del Ebro y las dificultades de la vida para las familias y las poblaciones. Así se explica que labradores y artesanos estén en posesión de una opinión suficientemente elaborada, clara y segura, más firme precisamente después de haberla contrastado con las actitudes, confusiones, imprecisiones y abstracciones de personas a quienes incumbiría la responsabilidad de una decisión clara, precisa, concreta y objetiva.

”Las razones aducidas en la Información pública, en el Pleno del Colegio de Aragón [reunión de las personalidades aragonesas más destacadas de todos los ámbitos e independientemente del lugar de residencia] y en todas partes desde 1953, son claras, precisas, objetivas y verdaderas.

“Todas las razones están tomadas de la realidad, pues son económicas y técnicas, después morales y humanas, siempre de carácter superior o nacional, humano, basadas en números suministrados por los proyectos o documentos y por hechos reales, que están a la vista y son de experiencia ya de la agricultura, ya del progreso, ya de la vida.....

“Al escribir sobre el aprovechamiento integral del Ebro, recogemos y aducimos no solamente los puntos de vista de los técnicos o de las empresas, sino también las razones de las gentes, de los habitantes, de los sociólogos y moralistas. El problema es muy complejo, y no sería menos erróneo considerarlo sólo bajo el aspecto sociológico o sólo bajo el aspecto de los productores de energía o de los ingenieros. ¿Cómo si los sociólogos fuesen los únicos que dicen la verdad! ¿Cómo si los ingenieros fueran lo únicos interesados!

“Errar es humano. Por consiguiente no pretendemos que nuestros escritos o palabras estén exentos de errores. En el primer folleto se deslizaron algunas pocas erratas, que son fácilmente corregibles. Las cifras en números redondos sirven para facilitar el discurso.

“Atribuimos al Proyecto B un conjunto de errores, por los cuales no puede ser admitido: Errores técnicos, errores económicos, errores morales, errores sociales y demográficos...., No somos nosotros los que han descubierto tales errores: son. Ingenieros, son ministros del gobierno y directores generales, son economistas y financieros, sociólogos, abogados, son gentes del trabajo, son pueblos y comarcas bien significados.

“Para preferir y escoger entre diversos proyectos de aprovechamientos del Ebro, es necesario comparar objetivamente no solamente los beneficios materiales deseados sino también los costos directos e indirectos, los perjuicios materiales y morales previstos, las posibilidades destruidas, no solamente los números de los ingenieros interesados sino también los argumentos de los economistas y las razones de los sociólogos, y los derechos presentes y futuros de los usuarios. Esto es lo racional, lógico y justo, exigido por el Estado en la Información pública de los aprovechamientos hidráulicos. Y esto verifican los caspolinos, los mequinezanos, los aragoneses, los tortosinos y catalanes contra el Proyecto B: exponen razones, comparan números, oponen datos y derechos, examinan conjuntos y partes.”, Sirac, S. (1959). Op. cit. 17-18. El entrecorchetado es nuestro (29). Sebastián Cirac era de Caspe y es su conciencia de caspolino la que le impulsa en su pasión por defender el río y su tierra.  
(30) DEIBA (1976) El Bajo Aragón expoliado. Recursos naturales y autonomía regional. Un informe dirigido por Mario Gaviria. DEIBA, Zaragoza 1-576  
De la contraportada sacamos el siguiente manifiesto:

“Este libro es un desafío del Bajo Aragón al Instituto Nacional de Industria, el enemigo público nº 1 de Aragón, y a otras grandes empresas eléctricas capitalistas.

“Un cuerpo a cuerpo por la supervivencia: o Endesa, Enher, Fecsa; EA, Unión Eléctrica, Eléctricas Reunidas de Zaragoza, etc. o el tercer mundo bajo aragonés.

“El agua del Ebro, la hidroelectricidad, deben ser de y para quien los habita. Las cuatro centrales nucleares de Sástago y Escatrón no deben ser instaladas nunca.

“El Bajo Aragón, la cuarta provincia aragonesa, 5.100 km<sup>2</sup>, 85.000 habitantes vivos que labran 250.000 has. de secano con 5.000 tractores y recogen grano con 500 cosechadoras, son agricultores eficaces y avanzados que riegan 26.000 has.

“En el Bajo Aragón unas 130.000 has. pueden y deben ser puestas en riego por lo que la lucha por el control regional del agua y de la tierra muestra una contradicción antagónica con las otras estrategias del colonialismo interno (rapiña de la energía y contaminación). Es la contradicción principal, La autonomía regional concreta debe estar basada en los recursos naturales propios.

“Este libro es un trabajo colectivo (en el que han trabajado directa o indirectamente unas 600 personas), una investigación., llevada a cabo por un equipo en el que la mayoría no son investigadores profesionales. Un equipo que no separa la lucha de la denuncia y de la investigación crítica. Todos los autores menos tres son del Bajo Aragón. Este libro suple las carencias por parte de la Administración, del Instituto Nacional de Industria y de las empresas que pretenden una colonización de los recursos naturales del Bajo Aragón. El método de trabajo, como los resultados, supone la experiencia más avanzada realizada en el Estado español de intervención popular en la creación intelectual y técnica, y puede servir de referencia para numerosas luchas pendientes en todo el territorio del Estado español”.

El contenido de todo este estudio de impacto económico, político, social y ecológico que la construcción de las cuatro centrales nucleares provocaría en el Bajo Aragón se asienta sobre la piedra angular del redescubrimiento de que la propiedad del agua y de su uso es de quien habita el territorio, y “la lucha por la defensa de los recursos naturales del Bajo Aragón contra la rapiña del Estado central (INI), es una lucha anticolonial”, concepción esta última típica de los grupos de oposición crítica de los años 1970.

(31) IV Debate Campesino. ARRE (Alternativas Radicales para la Ribera del Ebro) (1979) Vivir del Ebro. La gestión popular del agua en los pueblos de la cuenca del Ebro. (Zaragoza, 23 de diciembre de 1978). Hórdago Publicaciones, Donosita.1-329.

(32) IV Debate Campesino...ídem. 11. Este libro, se dice en la contracubierta, ha sido tomado como documento teórico base para la lucha de los Comités Anticentral Nuclear de Garoña.

(33) Tema totalmente descontrolado hasta entonces dado que la Ley de Aguas de 1879 no regulaba su explotación dejándolo a manos privadas, por lo que se había llegado a que los acuíferos de la mayor parte de la costa mediterránea y de muchas grandes poblaciones ya estuviesen agotados y contaminados por el agua marina. Sobre la cuestión de su dominio técnico, la dirección general de obras hidráulicas ignoraba su uso a pesar de las denuncias reiteradas del ingeniero de caminos, Manuel Díaz Marta.

Díaz Marta, M. (1969) Las obras hidráulicas en España. Antecedentes- Situación actual- Desarrollo (Datos y comentarios). Serie Reforma Agraria nº 2. Editores Mexicanos Unidos, México, 1-161.

Díaz Marta, M. (1984) Notas para una crítica de nuestra gestión del agua. Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos,

(34) Martínez Gil, F. J. (1997) La nueva cultura del agua en España. Bakeaz-Coagret, Bilbao, 59-66.

(35) Muñoz Oms, V. Ribagorzana. VII, 21, 4. Citado en Cirac, S. (1959), Op. cit. 297.

(36) Ministerio de Obras Públicas, Transporte y Medio Ambiente (1993) Memoria del Anteproyecto del Plan Hidrológico Nacional. Secretaria General Técnica, Centro de Publicaciones, Madrid, 93. No cabe mayor manifestación de ignorancia, difícil de creer si no fuera por la prepotencia que invade los altos cargos del edificio de los Nuevos Ministerios. Lo que en países avanzados en la gestión del agua, como California y Israel, se considera como técnica anticuada, en España persiste incrustado en el subconsciente de los tecnócratas oficiales y políticos, independientemente de ideologías, la falsa idea de progreso atribuido a los trasvases. El colmo de la ideología trasvasista lo formuló Juan Benet, ingeniero hidráulico

y escritor, que concibió un gran canal de recogida de aguas al pie de la cordillera Cantábrica para trasvasarla a la meseta y sur español.

(37) Martínez Gil, F. J. (1997). Op. cit. 78.

(38) Según testimonio de Josep Bertomeu, experto piragüista de Deltebre. En agosto de 1991 dirigió una expedición de diversos practicantes de este deporte, que descendieron todo el curso del Ebro en diversas etapas.